



## Capítulo 100 - La atmósfera opresiva de la capa central

Después de acompañar al grupo hasta la capa central, Sierra se quedó allí un rato.

Al igual que los demás, se percató de lo extraño que era el Área Prohibida. Se preguntó qué sorpresas les depararía la mente de este mundo en el centro. No podía acompañarlos sin ser descubierta, así que solo pudo desearles suerte.

En los próximos días, a menos que ocurriera algo grave, no se reuniría con el grupo. Además, no creía que el grupo regresara por el mismo camino.



Necesitaba encontrar rastros de otros forasteros y de la población local que se reunía en esta Zona Prohibida para estar preparada para cumplir con su parte del trato.

Una vez tomada la decisión, Sierra se dio la vuelta, desplegó sus tres pares de alas y se dirigió a la frontera entre la capa exterior y la capa intermedia.

Según sus conjeturas, era allí donde el grupo sufriría una emboscada a su regreso.

También supuso que probablemente todos los doppelgängers de la Zona Prohibida se concentrarían en esta frontera para detener al grupo de Arabel e Idan cuando regresaran.



La zona prohibida podía actuar según las reglas establecidas y enviar un número limitado de doppelgängers contra los llamados examinados, que eran el grupo de Arabel e Idan.

Sierra supuso que la mente de Limbo no quería perder prematuramente sus peones y decidió reunirlos a todos en un solo lugar para impedir que el grupo regresara. En lugar de doppelgängers, envió a todas las bestias disponibles para retrasar el avance del grupo durante un tiempo.

\*\*\*

«Sistema, por fin hemos llegado al lugar designado. ¿Puedes decirnos qué tipo de bestia tenemos que domesticar y cómo encontrarla?», preguntó Arabel, con la esperanza de obtener pistas del Sistema para completar la tarea.

[Anfitrión. No tienes que preocuparte por esta bestia por el momento. Todo lo que tienes que hacer es intentar sobrevivir en esta zona. El resto sucederá por sí solo] —en lugar de dar una pista, su Sistema solo les recordó de nuevo los peligros de la capa central y les instó a centrarse en la supervivencia.

Aunque la pareja no estaba contenta con esta respuesta, no protestaron.

Su Sistema era un poco caprichoso, pero el hecho de que les aconsejara intentar sobrevivir era preocupante.

Confían en las palabras del Sistema y no se detuvieron en el tema de la bestia única, sino que prestaron atención al entorno y a lo que sucedía a su alrededor.

Siguiendo el consejo del Sistema, decidieron confiar en el caso y esperar un poco más.



El aire en la parte central del bosque era pesado y opresivo.

Con cada paso, el entorno cambiaba. Los árboles se hacían más altos y la vegetación más espesa.

Sin embargo, lo que más molestaba al grupo era que, a pesar de la abundancia de vegetación, había un silencio sepulcral a su alrededor. Solo podían oír sus propios pasos, su respiración y el susurro de las hojas bajo sus pies.

Todo esto creaba una presión insopportable y se sentían muy ansiosos.

Idan era quien más sufría por ello.

Bajo la atmósfera opresiva y el poderoso flujo de energía de locura, su deseo, que antes era apenas perceptible y tolerable, comenzó a crecer mucho más rápido.

Hizo todo lo posible por contener este sentimiento creciente.

Sorprendentemente, solo una criatura disfrutaba de estar en ese lugar.

Era Izzy, el espíritu con el que Nemo había hecho un contrato. Se sentía como en casa en ese lugar.

Todas sus habilidades casi se habían duplicado y su capacidad para detectar peligros había mejorado significativamente. Gracias a ella, el grupo avanzó rápidamente sin encontrar resistencia.



Nunca habían imaginado que la ausencia de enemigos, bestias y doppelgängers pudiera ser tan aterradora e inquietante.

Habrían estado mucho más tranquilos si se hubieran encontrado al menos con una bestia común o un doppelgänger. Pero durante varias horas habían estado vagando por el bosque, que parecía engañosamente vivo, pero que en realidad estaba vacío.

Todo esto supuso cambios significativos en sus planes. Iban demasiado rápido, adelantándose a todos los plazos establecidos.

«¿Has estado alguna vez en otras Zonas Prohibidas?», rompió finalmente el silencio Idan, haciendo una pregunta a Alois para aliviar un poco el ambiente opresivo.

Aunque Idan y Alois habían estado de servicio juntos el día anterior, no habían hablado mucho para no molestar a los demás y darles la oportunidad de descansar.

Idan podría haber utilizado un vínculo mental para evitar decir las palabras en voz alta y comunicarse con Alois, pero él y Arabel decidieron abstenerse de hacerlo y no revelar su habilidad a nadie excepto a aquellos en quienes podían confiar.

«No», respondió Alois, y tras pensarlo un momento, añadió: «En los primeros días, cuando me encontré en este lugar, estaba un poco confundido. Pensaba que estaba muerto y en el mundo de los muertos. Y, ¿sabes?, el primer día, un niño pequeño me engañó y me robó».

Después de decir eso, se rió, recordando aquel momento.



«Me llevó un tiempo darme cuenta de todo, y entonces me centré solo en mi propia supervivencia. No tenía tiempo ni ganas de arriesgarme y aventurarme en las Zonas Prohibidas, que ya entonces eran conocidas como lugares inaccesibles».

Eso fue suficiente para que el grupo se hiciera una idea de su vida.

Para él, al igual que para ellos, este era su primer viaje a las Zonas Prohibidas, especialmente a la capa central.

Por supuesto, Alois, al igual que ellos, se sentía agitado y ya había comenzado a sentir la presión de su entorno.

Pronto, el grupo llegó a un pequeño claro. El viaje duró casi todo el día y el sol ya comenzaba a ponerse en el horizonte, anunciando el inminente final del tercer día de su viaje.

Esperaban ver un templo en el claro, era su mayor deseo. Sin embargo, en lugar del templo, vieron un pequeño edificio de madera en ruinas situado en el centro del claro.

Sorprendidos, se miraron entre sí, tratando de averiguar qué podía ser.

Pero solo había confusión en los ojos de todos. Ninguno de ellos tenía la más mínima idea de qué tipo de edificio era. Nunca habían oído hablar de otros edificios en las Zonas Prohibidas, aparte de los famosos tres templos.

Tras calmarse y recomponerse, se dirigieron hacia el edificio en ruinas.



Arabel e Idan, al mirar este edificio, tuvieron una extraña sensación. Su intuición les decía que no se trataba solo de un edificio, sino de algo más. Sin embargo, no podían averiguar qué era.

«Sistema, ¿qué es esto? ¿Por qué tengo esta extraña sensación?», preguntó Idan, a pesar de que el Sistema siempre les instaba a ser independientes de él.

[El anfitrión no es un edificio. Es un ser vivo que finge ser un edificio. ¡Y el propósito de vuestra prueba está dentro de este edificio!], respondió la voz del Sistema.

Al oír esta respuesta, Idan, que seguía al grupo, casi tropieza y cae al suelo por la sorpresa.

Arabel se detuvo en seco y se quedó mirando el edificio con los ojos muy abiertos.

«¡Una casa monstruosa!», exclamó a través de un enlace mental. Cuando oyó que el edificio era un ser vivo, recordó que una vez había visto un fragmento de una caricatura en la que unos adolescentes luchaban contra una casa que era un monstruo. Este fragmento de la caricatura quedó grabado vívidamente en su memoria.

Los demás notaron su extraño comportamiento y se detuvieron.

«¿Qué pasó?», les preguntó Eulalia.

Arabel e Idan se miraron para decidir si debían revelar lo que habían oido o no.



Decidieron compartir esta información de todos modos, porque nadie sabía lo que les esperaba dentro del edificio y no querían poner en peligro al grupo ocultando una información tan importante.

Arabel estableció un vínculo mental con Nemo y Eulalia y les transmitió lo que había oído del Sistema. Nemo, Eulalia e incluso Izzy quedaron atónitos y aterrorizados por lo que oyeron. Involuntariamente, dieron un paso atrás alejándose del edificio.

Ni siquiera Izzy podía descubrir y confirmar que el edificio era realmente un ser vivo, pero creyó las palabras de Arabel sin dudarlo.

«¿Qué ha pasado?», preguntó Alois, desconcertado, al darse cuenta del extraño comportamiento del grupo.

Pero antes de que pudieran responder, la endeble puerta del edificio en ruinas se abrió con un crujido y una figura salió al exterior.

Todos se percataron inmediatamente de la figura. Debido al silencio, el crujido de la puerta al abrirse y el sonido de los pasos resonaron en el claro. Al ver esta figura, todos contuvieron la respiración.

Todos estaban tan atónitos que casi saltaron de sorpresa. El grupo de Idan y Arabel se sorprendió especialmente porque su maestra, la elfa alta Milica, salió del edificio.

—¿Maestra? —preguntó Eulalia, recuperándose un poco.

—¡No! ¡No es ella! —respondió Alois con expresión seria—. ¡Es un doppelgänger perfecto que ha copiado completamente a tu maestra!



Del autor:

¡Por fin! ¡He llegado al capítulo 100! Esta es una de las etapas más importantes para mí. ¡Estoy muy contento de haber podido recorrer esta distancia sin interrupciones!

Espero que hayáis disfrutado de este capítulo. A partir de ese momento, la trama comienza a desarrollarse más rápidamente.

